

## “Mantener latente un patriotismo que no puede morir”. Conmemoraciones, monumentos y usos del pasado en el sur argentino, 1976 – 1983

*Gabriel Carrizo\**

---

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, N° 26/27, 2021, pp. 389 a 413.

RECIBIDO: 02/03/2021. EVALUADO: 16/03/2021. ACEPTADO: 26/03/2021.

---

### **Resumen**

En los últimos años distintos estudios que conforman el campo de la historia reciente en la Argentina vienen revelando que el régimen dictatorial instaurado en 1976 no se sostuvo exclusivamente apelando a mecanismos represivos, sino que se valió de distintas intervenciones para la obtención de consenso. Para ello, mediante monumentos, esculturas, homenajes y conmemoraciones el gobierno dictatorial buscó consolidar una narrativa del pasado que reposicionara a las Fuerzas Armadas como actor protagonista del desarrollo y la civilización.

Aquellos eventos conmemorativos en donde adquirirían relevancia tanto símbolos patrios como diversos usos del pasado, nos permiten ver algunas actitudes sociales en comunidades pequeñas durante la última dictadura. Tanto las Fuerzas Armadas, la Iglesia como organizaciones afines participaron activamente junto a autoridades provinciales y municipales en el despliegue de las denominadas “acciones cívicas” en los ámbitos más recónditos del interior provincial, siendo esos eventos la ocasión especial para inscribir determinadas marcas en el territorio, haciendo uso de un pasado considerado heroico. Desde la perspectiva local, nuestro estudio se centra tanto en la ciudad de Comodoro Rivadavia como en las localidades del sudoeste de la provincia del Chubut, donde es posible analizar aquella dimensión propositiva de la dictadura para estimular la aceptación del régimen.

**Palabras clave:** dictadura - usos del pasado - actitudes sociales

---

\* Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. CONICET. E mail: gabo.carrizo@gmail.com

## Summary

In recent years, different studies that make up the field of recent history in Argentina have revealed that the dictatorial regime established in 1976 was not sustained exclusively by appealing to repressive mechanisms, but rather made use of different interventions to obtain consensus. To do this, through monuments, sculptures, tributes and commemorations, the dictatorial government sought to consolidate a narrative of the past that would reposition the Armed Forces as a leading actor of development and civilization.

Those commemorative events where both national symbols and various uses of the past acquired relevance, allow us to see some social attitudes in small communities during the last dictatorship. Both the Armed Forces, the Church and related organizations participated actively together with provincial and municipal authorities in the deployment of the so-called “civic actions” in the most remote areas of the provincial interior, these events being the special occasion to register certain brands in the territory. , making use of a past considered heroic. From the local perspective, our study focuses both on the city of Comodoro Rivadavia and on the towns in the southwest of the province of Chubut, where it is possible to analyze that propositional dimension of the dictatorship to stimulate acceptance of the regime.

**Keywords:** dictatorship - uses of the past - social attitudes

## Introducción

En marzo de 1981, la revista *Cono Sur* de Comodoro Rivadavia, un medio de prensa del sur argentino que se creó con motivo del conflicto con Chile por el Canal de Beagle, reflexionaba acerca de la importancia del establecimiento de marcas y símbolos nacionales en el territorio patagónico. La nota se titulaba “Debemos invadir las islas Malvinas”, y hacía referencia a un cartel hallado en la escuela provincial n° 6 de Comandante Luis Piedrabuena (provincia de Santa Cruz), en la cual se indicaba a cuantos kilómetros se encontraba la misma de las islas Malvinas. Allí se reclamaba que ese tipo de señalizaciones debían instalarse en diversos puntos de las rutas argentinas, al considerar que podía resultar más efectivo que la conmemoración de los distintos 10 de junio que caía rápidamente en el olvido, para lograr el arraigo de la conciencia territorial en la población. Aquellas marcas podían asegurar un recuerdo más perenne según la revista:

*Si como dicen el tiempo hace al olvido, un monumento, una placa, un cartel, no se limitan al solo hecho de estar. Sirven para mantener latente un patriotismo que no puede morir. Y que, también en este caso, no debe circunscribirse a eso. De ahí que debemos materializarlo con hechos, pacíficos sí, pero permitiendo la*

*‘invasión’ que mencionamos: el derecho de todo argentino de conocer un lugar de la Patria que (aparte de usurpado) todavía nos está vedado<sup>1</sup>.*

La consideración de estar frente a un debilitamiento del sentimiento nacional, diagnóstico al cual la Junta Militar apeló para justificar el despliegue del terror, implicó que durante la última experiencia dictatorial en Argentina se desarrollaran distintas intervenciones en el espacio público con la finalidad no sólo de fortalecer el “ser nacional” sino además de realzar el valor de las fuerzas armadas y la unidad cívico – militar en torno a los objetivos trazados por el régimen. A partir de un análisis de los usos del pasado en este artículo veremos que hasta en los ámbitos más recónditos del país, es posible constatar la dimensión propositiva de la dictadura para estimular el consenso, cuestión que se hacía presente a través de diversas inscripciones en el territorio de símbolos patrios. Tanto las Fuerzas Armadas, la Iglesia como organizaciones con las cuales se compartía afinidad ideológica participaron activamente junto a autoridades provinciales y municipales en el despliegue de “acciones cívicas” por el interior del territorio provincial, siendo esos eventos la ocasión oportuna para inscribir determinadas marcas en escuelas, comisiones de fomento, intendencias, plazas, haciendo uso de un pasado considerado heroico. Estos usos que se emprendieron en la Patagonia, buscaron consolidar una narrativa del pasado que reposicionara a las Fuerzas Armadas como protagonistas del desarrollo y la civilización.

Aquellos eventos conmemorativos en donde adquirirían relevancia diversos usos del pasado, nos permiten conocer algunas actitudes sociales en comunidades pequeñas durante la última dictadura. De allí que acordemos con Claudio Hernández Burgos cuando afirma:

*resultaría muy conveniente tener en cuenta la centralidad de los marcos locales, urbanos y rurales, para examinar la importancia del espacio público, donde se producían ceremonias religiosas masivas, desfiles militares, actos políticos, entierros multitudinarios y todo tipo de ritos mediados por una fuerte carga simbólica que convertían las calles en ‘mapas de significado’ múltiples y cambiantes<sup>2</sup>.*

---

1 *Cono Sur*, marzo de 1981, p. 11.

2 (Hernández Burgos, 2015: 78)

Por lo tanto en este artículo nos ocuparemos tanto de relevar los distintos monumentos, homenajes, conmemoraciones y desfiles militares que tuvieron lugar en la Patagonia central, como de analizar los sentidos que se le atribuyeron en función de construir una narrativa del pasado orientado hacia la obtención de consenso.

Las fuerzas armadas se propusieron en 1976 recuperar el rol de fundadoras de la nacionalidad y en función de este objetivo es que apelaron a un pasado heroico y lleno de virtudes, por ser “uno de los insumos claves para construir un imaginario, conformado por representaciones colectivas, en donde se articulan ideas, imágenes, ritos y modos de acción que varían a lo largo del tiempo en función de las necesidades políticas del presente”<sup>3</sup>. Dado que el objetivo de la dictadura contenía una impronta re fundacional de la nación, se apeló a la reivindicación de aquellos “héroes” que pudieran exhibirse como ejemplos unánimes de moralidad y republicanismos. Sin dudas, apelar a la figura del general San Martín garantizaba tanto un ejemplo a seguir en la lucha contra el enemigo interno, como la unidad nacional necesaria para alcanzar los objetivos del régimen<sup>4</sup>. De allí que la dictadura militar produjera efectos decisivos sobre la idea de nación, al sustentar su accionar en una retórica patriótica. Impuso un “sentido unívoco de lo nacional”, apropiándose de sus símbolos, lo que implicó “el borramiento de cualquier marca sectorial que no sea el signo de la patria que se imponía como único y neutro”<sup>5</sup>.

En términos metodológicos nuestro abordaje privilegiará la escala de análisis situada en lo local por resultar un enfoque fructífero para analizar algunos aspectos de la historia reciente, tal como han explicitado distintos estudios<sup>6</sup>. Si bien en los últimos años han surgido distintas investigaciones que han abordado la dimensión represiva de la última dictadura en Patagonia<sup>7</sup>, en el marco del crecimiento del campo de estudios vinculado a la historia reciente, este trabajo pretende aportar conocimiento a una temática inexplorada en el ámbito local.

---

3 (Philp, 2009: 25)

4 (Philp, 2009b; Rodríguez, 2019; Lederman y Giordano, 2015).

5 (Grimson y Amati, 2005: 220)

6 (Águila, 2008, 2015; Seitz y Rodríguez, 2017; Servetto, 2019).

7 (Scatizza, 2016; Suárez, 2016; Mereb, 2018; Pérez Álvarez y Gatica, 2019; Muzzopappa y Mereb, 2020).

## Usos del pasado en Comodoro Rivadavia durante la última dictadura militar

A partir de la explotación petrolífera iniciada en 1907, y sobre todo con la gestión del general Enrique Mosconi en la Dirección de YPF, Comodoro Rivadavia se transformó a partir de la década del '20 en un centro estratégico de las Fuerzas Armadas. La profundización del poder militar se dio con la creación en 1944 de la denominada Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, cuyo objetivo prioritario consistió en la defensa de los recursos petrolíferos de la cuenca del Golfo San Jorge<sup>8</sup>. Desde su nuevo status como capital de la gobernación irradió hacia los pueblos del interior que integran la comarca sur de Chubut un imaginario de progreso y patriotismo, de la mano de un poder castrense erigido en actor central (como en el siglo XIX) de la avanzada civilizatoria<sup>9</sup>. Durante la segunda mitad del siglo XX continuaría el despliegue militar sobre Patagonia, sobre todo con la instalación del Plan CONINTES en 1958, en el marco del gobierno de Arturo Frondizi, que otorgó facultades a las Fuerzas Armadas para la represión interna<sup>10</sup>. Paralelamente se renovó la cuestión de las fronteras, siendo uno de los espacios considerados permeables a las influencias disolventes de los países vecinos, urgencia que indicaba la necesidad de remediar el déficit en la conciencia territorial de su población<sup>11</sup>. De tal manera que las referencias a la “heroicidad castrense” necesarias para consolidar una identidad nacional en el sur argentino que acompañaron este despliegue, materializadas en monumentos, conmemoraciones y desfiles, no eran nuevas en Comodoro Rivadavia.

---

8 (Carrizo, 2016).

9 (Oviedo, 2020).

10 (Ruffini, 2019).

11 Sobre todo en Comodoro Rivadavia, que a partir del denominado “boom petrolero” (1958-1963) se dio como efecto inmediato la afluencia de nuevos contingentes de poblaciones desde distintos puntos del país, intensificándose los flujos migratorios desde el sur de Chile, que se iría fortaleciendo con el pasar de los años a medida que la economía local iba en expansión. Una de las acciones materializadas por la denominada Revolución Argentina orientada hacia este último objetivo estuvo dada por la instalación del Liceo Militar General Roca (LMGR) en 1966, institución educativa dedicada a la formación militar de jóvenes cadetes en la Patagonia. Se le asignó la responsabilidad en dicha formación en el territorio nacional ubicado al sur del río Colorado, donde según una publicación institucional se requería crear una *“obra argentina, dado el alto porcentaje de población extranjera existente: el 60% en Santa Cruz, el 40% en Chubut”*. Liceo Militar General “Roca” 44 años. Excelencia en Educación, p. 23.

En 1978 llegó a la ciudad, invitado por la Universidad Nacional de la Patagonia y la cátedra Sanmartiniana recientemente creada<sup>12</sup>, el general Tomás Sánchez de Bustamante (ex comandante del I Cuerpo del Ejército), para dictar la conferencia titulada “San Martín en el Ejército español”. La actividad (que perseguía sensibilizar a la comunidad comodorense acerca de la necesidad de rescatar la identidad histórica), se complementó con la proyección del film producido por el Instituto de Historia Militar Argentina bajo el título “Por los caminos del Libertador”, y recibió la asistencia de un gran número de importantes autoridades locales. El conferencista, presentado como “uno de los mayores especialistas sobre historia Sanmartiniana”, sostuvo:

*Los oficiales del Ejército hemos sido educados en la ética Sanmartiniana que tiene una gran raíz española y eso es muy importante, fundamental para cualquier aporte en la gran tarea común de reorganización de la Argentina. Porque la Nación es anterior al Estado, el Estado es el aparato jurídico que la contiene; de manera que la tarea de rescate de nuestra identidad histórica es fundamental para retomar la marcha<sup>13</sup>.*

Bajo este imperativo de promover reivindicaciones históricas, las fuerzas armadas tempranamente expusieron su impronta, como fue el caso de la referencia al general Enrique Mosconi. Su recuerdo concretado en el centenario de su natalicio el 21 de febrero de 1977 estuvo marcado por una inédita exaltación como “pionero de la aeronáutica militar”, pasando a predominar aquí su perfil militar antes que el de administrador de YPF. El festejo central se llevó a cabo frente a su busto instalado en el km 3 (lugar tradicional de los actos oficiales), y posteriormente las autoridades al aeropuerto para bautizarlo con su nombre, resaltando su carácter de propulsor de la aeronáutica nacional junto al de símbolo del nacionalismo petrolero. Allí tomó la palabra el presidente del Instituto Argentino de Historia Aeronáutica Jorge Newbery, brigadier mayor César Guasco, quien expresó lo siguiente:

---

12 El año 1978 fue declarado Año del Bicentenario del nacimiento del Libertador General San Martín en todas las escuelas del país. Por una resolución del Ministerio se crearon las denominadas “Cátedras Sanmartinianas” en distintas Universidades del país (Rodríguez, 2009).

13 *Crónica*, 29 de junio de 1978, p. 1.

*para la mayoría de los argentinos el General Mosconi es el jefe petrolero, el virtual artífice de YPF. Sin embargo son muy pocos los enterados de que el ilustre patriota adviene a esa condición fundadora por haber sido antes y sobre todo propulsor en sus orígenes de la aviación criolla. (...) De su descollante actuación al frente del servicio aeronáutico, Mosconi adviene a su condición de máximo jefe petrolero. Luego de recalcar la decisión de la Fuerza Aérea Argentina de honrar la memoria de Mosconi, afirmó que se ha querido centralizar aquí la adhesión de los aviadores de todo el país en Comodoro Rivadavia, destacando la condición primordial de Mosconi como prócer aeronáutico, para recordarle a los habitantes del suelo argentino que este GRANDE DE LA PATRIA alcanza su condición de jefe petrolero por haber sido antes (y sobre todo) propulsor de la aeronáutica<sup>14</sup>.*

Otros de los eventos que adquiriría gran trascendencia era el *Día del Ejército*, fecha máxima para escrutar el grado de adhesión de la población al régimen. En la invocación litúrgica pronunciada por el obispo diocesano Monseñor Daniel Moure al conmemorarse dicho día, se justifica la “legítima empuñadura de armas” en los inicios de la dictadura:

*A ti te son patentes, señor, los corazones de los hombres y todas las páginas de la historia de su peregrinar sobre la tierra, y sabes muy bien que nuestro Ejército nunca ha empuñado las armas sino en defensa de la libertad de la patria y de América, o cuando tuvo que defender la integridad de su patrimonio territorial, o cuando comprendió que debía restituir su dignidad a la Nación o cuando ideas y procedimientos extraños a nuestro ser argentino pretendieron cambiar la orientación que nos dieron, bajo tu divina inspiración, los hombres de mayo y de julio.*

Claramente aquellas “ideas y procedimientos extraños a nuestro ser argentino” hacía referencia a la “subversión”, que junto a otros hitos históricos en donde tuvo que intervenir el ejército la narración buscaba legitimidad. La segunda referencia al pasado hecha por el Obispo, y a días del centenario de la denominada *Conquista del Desierto*, se haría para resaltar el carácter históricamente “civilizador” del ejército:

*Y hoy, desde este rincón bendito de la patria que tiene en su cenit la Cruz del Sur; queremos agradecerte los cien años de vida civilizada que aquel cuyo nombre lleva con justicia la Unidad que nos cobija esta mañana; el Gral. Julio A. Roca y su Ejército Expedicionario, dieron a esta Patagonia que ellos*

---

14 *Crónica*, 22 de febrero de 1977, p. 3.

*intuyeron y nosotros vemos como región esencial de la integridad nacional argentina*<sup>15</sup>.

En una editorial, el diario *Crónica* también expuso una serie de reflexiones en el *Día del Ejército*, resaltando la “simbiosis cívico castrense” que se había logrado con motivo del conflicto con Chile por el Canal de Beagle, porque “la vigilia de armas de pueblo y ejército continúa, en todo el país, pero sobre todo aquí”. Asimismo en esa recordación no podía estar ausente Julio Argentino Roca, quien contribuyó a la estructuración de la “íntima comunión” entre ejército y pueblo<sup>16</sup>.

Uno de los momentos en donde se podía constatar esa simbiosis cívico – castrense era en el desfile militar, donde era importante tanto la escenificación del poder de la dictadura, como el grado de consenso que pudiera exhibirse con la asistencia de la población. Es por ello que en 1978 las autoridades militares junto a organismos y empresas oficiales y privadas, buscaron “revitalizar aquellos tradicionales desfiles del *Día del Reservista* que anualmente tenían por escenario las calles de Comodoro Rivadavia”, en donde los reservistas ponían “su nota de patriótico color en los actos”. Para las autoridades dicha práctica “inexplicablemente” había caído en el olvido, razón por la cual la coyuntura determinaba que la unión de los argentinos era necesaria en torno a la jura de lealtad a la bandera. La prensa que cubrió el evento se interesó por señalar la unanimidad de la participación, en donde se diluyeron todo tipo de diferencias sociales:

*Junto al profesional o al empleado urbano, se veía desfilar al esforzado obrero petrolero y a no pocos trabajadores rurales, que para esa ocasión especial “bajaban” al pueblo que era entonces Comodoro Rivadavia, a fin de participar activamente en lo que consideraban un imperativo moral para con la patria a la que otrora sirvieran de uniforme y que seguían sirviendo cada cual en su medida y posibilidades*<sup>17</sup>.

En días posteriores al desfile, el comandante de la IX Brigada de Infantería general Héctor Humberto Gamén, al evaluar la masiva concurrencia popular y la presencia de 4000 reservistas que habían desfilado junto a los soldados de la clase 1959, afirmó

---

15 *Crónica*, 30 de mayo de 1979, p. 4.

16 *Crónica*, 29 de mayo de 1979, p. 9.

17 *Crónica*, 15 de junio de 1978, p. 4.

frente a la prensa que “con ese espíritu, la soberanía de nuestra Patagonia está asegurada”. Su optimismo se veía reforzado en las siguientes palabras, en donde remarcó el borramiento momentáneo de diferencias generacionales: “He visto hombres de 70 a 75 años junto a los soldados de 18, 19 y 20 años, he visto lágrimas en sus mejillas, he visto tranquilidad y dulzura y una gran satisfacción de estar desfilando y rindiendo honores a la soberanía nacional”<sup>18</sup>.

Al año siguiente nuevamente la prensa señaló la unanimidad y multitud que había acudido a la celebración de la Bandera y al acto del *Día del Reservista*. Asistieron alrededor de mil quinientos ciudadanos, que por distintas razones no habían pasado por las filas de las fuerzas armadas para la promesa de fidelidad de la enseña patria. Se destacaba la presencia de todo el espectro social y económico de la ciudad, lo que daba la posibilidad de visibilizar aquella unidad tan necesaria en dicha coyuntura:

*Y esos hombres jóvenes, maduros y ancianos, porque de todas las edades los hubo, no estuvieron solos, ya que en el desfile fueron acompañados por mujeres de la Cruz Roja y de la Universidad y por casi niños de un grupo juvenil de Defensa Civil. Pero había más gente todavía. Mucha más gente. Y en esa ingente masa de pueblo había hombres, mujeres y niños, desde el tierno infante llevado en brazos hasta el anciano que apenas podía soportar el embate de las ráfagas del viento patagónico, que parecía que también deseaba asociarse a la fiesta. (...) Porque se vieron juntos todos codo a codo al humilde trabajador manual con el profesional o el ejecutivo empresario, al joven que recién se está abriendo paso en la vida con el ciudadano que en la culminación de la misma ha logrado alcanzar una desahogada posición económica, al empleado con el alto funcionario público. Y hasta el Pastor de la grey católica local se lo vio formar con quienes iban a jurar la bandera, porque (dijo) ‘yo no hice el servicio militar’<sup>19</sup>.*

Es interesante esta última cita porque resalta sintéticamente la unanimidad que buscaba el régimen: los niños, con los jóvenes y los ancianos; hombres y mujeres; el trabajador manual con el profesional; el empleado con el funcionario público; el religioso con el militar. Y la apelación al fenómeno climático para reforzar aún más ese objetivo, haciendo referencia a que hasta el viento patagónico quería sumarse al desfile.

---

18 *Crónica*, 21 de junio de 1978, p. 6.

19 *Crónica*, 22 de junio de 1979, p. 4.

Por otro lado, así como el Campeonato de fútbol obtenido en 1978 fue el evento más importante para revitalizar el sentimiento nacional<sup>20</sup> (al punto tal que al día siguiente de obtenido el título, en una caricatura el personaje “Petrolito” del diario *Crónica* en referencia a Malvinas afirmó: “Terminamos de festejar el mundial, subimos al bote y las recuperamos”<sup>21</sup>), la conmemoración en 1979 del centenario de la denominada *Conquista del Desierto* tuvo similar trascendencia, sobre todo porque ofrecía la posibilidad para el ejército de elaborar un pasado heroico. El acto central se desarrolló en la ciudad de Neuquén el 11 de junio de 1979, y significó para la dictadura contar con otra oportunidad para continuar generando adhesión y la movilización de la población. Pero sobre todo, exaltar el rol militar en aquel modelo de país de la generación del ‘80 que se pretendía reivindicar, en donde “gracias al Ejército la nación era católica, civilizada y ‘blanca’”<sup>22</sup>. Aquella “gesta civilizadora” también posibilitaba exhibir el compromiso de las fuerzas armadas con los grandes hechos de la patria, tanto en el pasado como en el presente. Es por ello que Videla centró su discurso (pronunciado en la capital neuquina) en el rol militar en el “avance de la civilización”, buscando la legitimidad de ese pasado y trasladarlo a aquel presente demarcado por la lucha contra la “subversión”<sup>23</sup>.

A partir de la conmemoración de la *Conquista del Desierto* se elaboraron diversas resignificaciones del pasado a lo largo del territorio nacional<sup>24</sup>. En el ámbito de Comodoro Rivadavia, la revista *Cono Sur* expuso su propia lectura de aquel evento conmemorativo:

*Aquella conquista que concretara el general Julio Argentino Roca, fue para desterrar al indígena de límites poblados que éste iba saqueando a medida que los mismos se iban extendiendo. Hoy (cien años después) se hace necesaria ‘la otra’ conquista de este desierto actual que es Patagonia: la conquista de sus riquezas aún inexploradas (o mal explotadas); la conquista de su suelo desnudo de radicación humana, y la posesión, en fin, de todas estas inmensidades que día*

---

20 (Roldán, 2007; Bolchinsky Pinsón, 2018).

21 *Crónica*, 24 de junio de 1978, p. 1.

22 (Rodríguez, 2009: 253).

23 La particularidad de aquella conmemoración es que el clero neuquino decidió participar, pero lo hizo para solicitar que la figura del mapuche no fuera instrumentalizada en aras de la epopeya militar, sino que sea respetada y valorizada, con lo cual impugnó el significado que la dictadura quería imponer (Azconegui, 2011).

24 (Vecchi, 2007; Azconegui, 2011; Trímboli, 2013; Nuñez, 2020).

*a día van adquiriendo mayor difusión pero por los esporádicos y pasajeros conatos de reivindicación nacional cuando de límites (terrestres o marítimos) se trata.*

En esta clave de lectura local, la *Conquista del Desierto* no fue narrada en términos de asociación entre “indio” y “subversión”, sino que se apeló a ella para denunciar una vez más el olvido de la Patagonia y sus recursos naturales, siempre apetecibles por intereses foráneos<sup>25</sup>.

Del homenaje a las fuerzas armadas con motivo del centenario de la *Conquista del Desierto* tampoco quiso estar ausente la Universidad salesiana, lugar donde disertó el Pbro. Juan Belza<sup>26</sup>. Por su parte el rector de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco Presbítero Norberto Sorrentino enmarcó su discurso de inauguración de la casa de estudios en aquel pasado, afirmando: “ante el desafío que significa construir esta Universidad en la Patagonia, no puedo menos que recordar avivando en mi espíritu el fervor de aquellos soldados y misioneros que fueron los protagonistas de la gesta colonizadora del desierto”<sup>27</sup>.

Pero si era trascendental consolidar la unión entre pueblo y ejército, también lo era que aquella “simbiosis” fuera acompañada espiritualmente por la Iglesia, una vez más como en el pasado. La importancia de conservar el “estilo de vida argentino”, al cual habrían contribuido la congregación salesiana instalada en la Patagonia desde fines del siglo XIX, se encuentra en el discurso del Comandante de la IX Brigada de Infantería general Humberto Gamén:

*Recordamos hoy también, y con especial acento, la acción apostólica que se unió a las acciones militares. Por la gracia de Dios, se une a esta gloria guerrera la figura de Don Bosco y sus salesianos en la evangelización de las zonas conquistadas. (...) Así sacerdotes y soldados, la Cruz y la Espada estuvieron hoy fraternalmente unidos para trabajar a la par, para incorporar estas tierras al estilo de vida argentino y a su ser cristiano bajo el amparo de Dios”<sup>28</sup>.*

---

25 “La ‘otra’ conquista del desierto es esperada aquí, del río Colorado hacia el sur. No se necesitan armas... No es necesario que corra sangre... Solamente el intelecto y la voluntad de decisión son las herramientas adecuadas para que dentro de cien años se conmemore ‘la segunda conquista’ de un desierto en el que tienen puestos los ojos quienes están en condiciones de sacarle el provecho que nosotros no sabemos aprovechar”. *Cono Sur*, junio de 1979, p. 45.

26 *Crónica*, 1 de junio de 1979, p. 3.

27 Discurso del Sr. Rector Rvdo. Padre Lic. Norberto Sorrentino, con motivo de la asunción de su cargo, Comodoro Rivadavia, 19 de marzo de 1980, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, p. 7.

28 *Crónica*, 12 de junio de 1979, p. 3.

Cada conmemoración u homenaje se constituía en la ocasión propicia para ejercer una función pedagógica, aprovechando los actos escolares dado que ofrecían la oportunidad para brindar un mensaje destinado a la juventud<sup>29</sup>. Estudios como el de Laura Luciani<sup>30</sup> han mostrado que los jóvenes fueron interpelados especialmente por el discurso militar. No sólo porque se lo consideraba un colectivo que pudiera heredar el proyecto militar, sino porque era prioritario desarticular el vínculo entre juventud y política. Esta interpelación era acompañada de la exaltación de un joven ideal a partir del cual se proyectaría un ideal de adulto, que pudiera encarnar a la vez un ideal de familia. Tanto la escuela como la Universidad debían acompañar a la familia, sobre todo para alejar el peligro que acechaba al “verdadero ser nacional”. De allí la importancia que se le dio a la creación de la Agrupación de Defensa Civil del Colegio Nacional Perito Moreno el 15 de septiembre de 1979. Estuvo conformada por alrededor de “noventa jóvenes de ambos sexos”, dedicados a la formación y a toda una serie de actividades supervisadas por la rectora de la institución educativa. Entre las acciones cívicas llevadas a cabo se destacaba el haber colaborado con los niños de Aldea Beleiro que habían visitado Comodoro Rivadavia por aquellos días, y sobre todo, el haber participado del desfile del 20 de junio. La formación que recibían se concretaba a través de campamentos realizados en el camping de ADOS en Rada Tilly, en el marco del plan que había encarado la Dirección del Menor y la Familia, bajo los principios de “orden, disciplina y responsabilidad”. Según un preceptor del colegio, a cargo de la coordinación de la formación de los jóvenes, se trataba de recomponer aquel ideal de familia que se consideraba perdido:

*En efecto, nos comentaba el preceptor que tales principios se habían perdido en muchas familias en las épocas difíciles que nos tocaron vivir anteriores a 1976*

---

29 El director del LMGR le recalcó en 1979 a los nuevos egresados: “No os dejéis seducir por los que os prometen bienes materiales y por los que recurren al sexo, la violencia, las drogas, el secuestro, el crimen, el robo, el sabotaje, la destrucción, el enfrentamiento de sectores sociales en una supuesta lucha por la paz y la justicia, para enfatizar después: estad preparados para tomar las armas, si fuera necesario, para luchar y vencer a quienes ataquen nuestra soberanía, nuestra libertad o pretendan por la fuerza de la violencia, el temor y la propaganda, imponernos dogmas extraños, liberalistas (sic) o comunistas, materialistas y ateos”. *Cono Sur*, Comodoro Rivadavia, 01/10/1979, p. 46.

30 (Luciani, 2017).

*donde se notó una cierta dejadez en muchas familias argentinas. Vendría a ser esto la reconstrucción de un proceso familiar, si así se quiere llamar<sup>31</sup>.*

La imposición de núcleos de sentido en forma de narrativas dedicados a exaltar un ideal de familia deseada por la dictadura, también acompañaron los procesos de monumentalización. Nos referimos a que la instalación de monumentos y esculturas en la ciudad constituyó otra forma de intervención sobre el espacio público para desplegar una serie de valores apelando a usos del pasado. En 1981 el intendente de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia Pascual Die contrató al Profesor de Dibujo, Pintura y Escultura Adolfo Arigoni<sup>32</sup>, para la elaboración de monumentos y bustos en distintos lugares, destacándose una impronta católica y militar en estas instalaciones. A Arigoni se le adjudican la construcción del Cristo y Cruz Mayor (figura de cristo en actitud de oración que se encuentra dentro del predio del Cementerio Oeste), y la escultura dedicada a Ceferino Namuncurá (ubicada en el barrio homónimo). También un grupo escultórico referido a la congregación salesiana, con motivo de cumplirse el 70 aniversario de su llegada a la ciudad para dar comienzo a la obra evangélica, conformada por tres esculturas de pie de Domingo Savio, Ceferino Namuncurá y Don Bosco, realizadas en cemento y pintadas de color blanco. El Intendente Dié resaltó la importancia de brindar desde el municipio “el más sincero homenaje a los salesianos por la obra realizada en la Patagonia, las más señeras de la comunidad cristiana”.

También se inauguraron dos esculturas realizadas por Arigoni dedicadas a la familia, que dan cuenta del modelo deseable para el régimen. La primera de ellas denominada “Homenaje a la Madre” fue emplazada en el LMGR, y se trata de una mujer con un niño de pie, donde el menor tiene una chaqueta y un gorro militar. La segunda está dedicada “Al Niño y la Familia” (integrada por un hombre, una mujer y dos niños, realizada en cemento, pintado de blanco), y se encuentra frente al edificio de la

---

31 *El Patagónico*, 30 de junio de 1979, p. 5.

32 Es muy probable que la contratación del escultor Arigoni se debió a sus antecedentes en la elaboración de monumentos históricos vinculados al ámbito castrense. En una entrevista publicada en el diario *Crónica* se dan detalles de su obra: “*Arigoni definido eminentemente como clásico de la escultura, discípulo de Iginio Montinini, se ha volcado decididamente a reflejar los momentos y personajes históricos en sus obras. Todo esto le ha valido distinciones tales como el sable corvo del general San Martín, que otorga el Instituto Sanmartiniano; el mástil de bronce que le otorgó el Comando de regiones militares; medalla de oro, con que fue distinguido por el gobierno uruguayo; medalla de oro concedida por la Reserva del Ejército, y otras distinciones*”. *Crónica*, 23 de junio de 1980, p. 7.

escuela provincial n° 32 por ser ahijada del Rotary Club. El anuncio fue hecho por el presidente de dicha institución doctor Francisco Romero, quien explicó que se trataba de una “escultura en la que estaba representado el núcleo familiar”<sup>33</sup>, y que fue realizada en adhesión al Año Internacional del Niño y la Familia.

Nos interesan estas dos últimas instalaciones dado que fueron concretadas en un contexto donde la dictadura buscó el reforzamiento del núcleo familiar para restablecer aquellos valores considerados perdidos. No sólo se buscaba restablecer la autoridad del padre y la madre sino también reinsertar socialmente a la niñez y a la juventud que se consideraba en riesgo. Se partía de considerar que los cambios desarrollados en la década del '60, tuvieron como consecuencia el cuestionamiento del paradigma doméstico de la familia, a partir de poner en tela de juicio las pautas sociales y culturales tradicionales por las cuales Argentina era considerado un país católico, lo cual posibilitó la “infiltración subversiva”. De ahí que fuera importante para la dictadura reponer la autoridad y los valores considerados perdidos tanto en la familia, la escuela, como en la calle<sup>34</sup>. Que esta escultura se instalara frente a un establecimiento educativo no fue casual, dado que la Secretaría de Información Pública había lanzado en 1978 una campaña sobre la familia, en donde las escuelas fueron elegidas como ámbitos propicios para que los alumnos y alumnas incorporaran ese “modelo de organización natural de la familia”<sup>35</sup>.

En la siguiente sección nos dedicaremos a analizar, a través de las intervenciones que desplegaron las Fuerzas Armadas en las localidades que conforman el área fronteriza ubicada en el suroeste de la provincia del Chubut, los distintos usos del pasado que promovió la última dictadura militar argentina.

## **La dictadura “en los rincones” de la provincia**

La prensa destacaba que las áreas fronterizas no habían merecido la atención necesaria por parte de los poderes públicos para impulsar el desarrollo, y el ejemplo de esta desidia se encontraba en el suroeste de la provincia, más precisamente en las

---

33 *Crónica*, 6 de junio de 1980, p. 12.

34 (Osuna, 2017 a).

35 (Rodríguez, 2009: 240).

localidades de Río Mayo, Lago Blanco y Alto Río Senguer. A pesar de que aquellos pobladores contaban con “profundo espíritu de sacrificio y acendrada vocación patriótica”, todavía experimentaban serias dificultades en su cotidianeidad: no solamente debían lidiar con un clima hostil, sino además afrontar nulas perspectivas de progreso social y económico. Es por ello que en 1980 se celebraba el asentamiento en Río Mayo de mil efectivos del Ejército Argentino, dado que junto a sus familias auguraban el incremento del índice demográfico, como forma de paliar años de marginación. La prensa resaltaba que como en tantos períodos del pasado y en otros lugares de la Patagonia, el ejército una vez más se hacía presente: “No en vano el Ejército Nacional, desde el mismo arranque de su historia, ha cumplido una misión civilizadora en todos aquellos lugares en que sus efectivos se han asentado en forma permanente y ahora es Río Mayo quien habrá de experimentar esa positiva transformación”<sup>36</sup>.

El espacio de frontera recibió una atención particular de un medio de prensa como la revista *Cono Sur*<sup>37</sup>, medio de comunicación que contribuyó en la búsqueda de consenso hacia la dictadura, poniéndose al servicio de la defensa de la soberanía a partir del conflicto con Chile por el Canal de Beagle en 1978. La revista puso el foco en las poblaciones fronterizas buscando amplificar tanto el nivel de patriotismo, el grado de adhesión al régimen, como los progresos alcanzados en el fortalecimiento de la conciencia territorial<sup>38</sup>.

Como ya hemos señalado durante la última dictadura se promovieron nuevos homenajes, o bien se reactivaron otros. Aquellos dedicados a realzar y reivindicar a las fuerzas militares pasaron a contar con una amplia visibilidad a través de la revista *Cono Sur*, adquiriendo una presencia destacada a diferencia de períodos anteriores. En 1980 se homenajeó a la Gendarmería Nacional con motivo de su creación por ley 12.367 del 28 de julio de 1938. Se resaltó el “constante y solitario patrullar de las

---

36 *Crónica*, 17 de mayo de 1980, p. 10.

37 Para más detalles ver (Carrizo, 2021).

38 “No debe creer el lector que únicamente en las localidades mencionadas en esta nota se recordó al general Manuel Belgrano y se juró lealtad a la enseña por él creada. En cada conglomerado, por pequeña que fuera y en el lugar que estuviere, tuvieron lugar actos alusivos a la magna fecha; porque en Patagonia no hay excepciones cuando de Patria se trata. Faltarán viviendas; los impuestos serán los mismos que en cualquier punto privilegiado del país; quizás en muchos lugares la juventud emigre buscando nuevos horizontes y renegando de su tierra natal por falta de posibilidades, pero el espíritu nacionalista argentino se mantiene perenne, inalterable como las nieves de la cordillera o los vaivenes de los mares de la costa”. *Cono Sur*, junio de 1980, p. 31.

fronteras” de estos “hombres del silencio” que integraban la Gendarmería Nacional, haciéndose mención de aquellos que habían perdido la vida en cumplimiento del deber:

*Pero también el bandidaje cobró sus víctimas dentro del arma. La primera fue el gendarme Saverio Appenino, muerto en enero de 1941, seguido ese mismo año por su camarada Miguel Ángel Tripepi y el cabo Ramón Díaz, abatidos pocos meses después. No cayeron en vano. Esa labor constructiva de Gendarmería se proyectó en el tiempo, logrando superar las convulsiones sociales y contribuyendo a la afirmación de los valores nacionales y de los principios inherentes a nuestro estilo de vida<sup>39</sup>.*

Estas conmemoraciones tenían al menos un doble objetivo: en primer lugar, resaltar la histórica codicia por la Patagonia que el país limítrofe había demostrado; y en segundo lugar, que las fuerzas armadas desde siempre habían comprometido su defensa, incluso hasta perder vidas. También formaron parte de la narración distintos episodios en los que Gendarmería debió actuar, como aquel ocurrido en Río Encuentro en 1964 “cuando los trasandinos incursionaron en nuestro territorio”. O en 1965, cuando carabineros “se internaron más de 40 kilómetros en territorio argentino”, en la zona de Laguna del Desierto. En la ciudad de Rawson, capital de la provincia del Chubut, se concretaban las ceremonias en recuerdo de los primeros gendarmes que llegaron a la Patagonia para reivindicar a una fuerza poco visible: “Es que si de la Marina vemos los buques, de la Fuerza Aérea sus aviones, del ejército los tanques, y de la policía las patrullas, de gendarmería sólo conocemos los hechos relevantes allí donde la patria le reclama<sup>40</sup>”.

Los desfiles militares en estos espacios alejados de Comodoro Rivadavia adquirieron suma importancia, no sólo como instrumento de legitimidad de la dictadura, sino también como instancia privilegiada de escenificación del poder castrense. En 1978 en una nota que llevaba por título “Celebraciones patrias en Áreas de Frontera”, el diario *Crónica* consideraba un acierto el hecho de destinar personal subalterno de las fuerzas policiales a localidades fronterizas para participar activamente de las celebraciones patrias. Por aquellos días la Policía Provincial había viajado a Ricardo

---

39 *Cono Sur*, julio de 1980, p. 14.

40 *Cono Sur*, febrero de 1981, p. 15.

Rojas y por su parte la Policía federal lo había hecho a Aldea Beleiro, lugares en donde no existían destacamentos militares en forma permanente. Se destacaba que lo acontecido había dejado un saldo positivo, razón por la cual se sugería que tales traslados debían tenerse en cuenta para futuras celebraciones<sup>41</sup>.

De allí que los desfiles militares se constituyeron en el principal atractivo, adquiriendo un lugar destacado en los programas de actos de las celebraciones patrias desarrolladas en el interior patagónico, a los cuales se sumaron en adhesión distintos actores sociales, como veremos a continuación. Con motivo del *Día de la Bandera* en 1981 las autoridades se trasladaron hasta las localidades de Lago Blanco y Río Mayo para concretar las ceremonias de jura de lealtad a la enseña patria por parte de los conscriptos de clase 1962, buscando reafirmar la soberanía en un área de frontera. En la plaza de Lago Blanco se emplazó el busto del General San Martín transportado por una “columna militar” desde Comodoro Rivadavia. Por su parte, frente al edificio de la Junta Vecinal se colocó el busto del general Manuel Belgrano, en donde el presidente en el marco de una numerosa concurrencia agradeció la inédita presencia en el lugar de las fuerzas militares.

Por otro lado, hasta la localidad de Pico Truncado (Santa Cruz) se trasladaron los cadetes del Liceo Militar General Roca (LMGR), en donde frente al palacio municipal prestaron juramento a la bandera. El intendente de la localidad santacruceña, expresó que:

*la presencia de las Fuerzas Armadas significa un acto de reafirmación de soberanía. Pese a que el clima del día no se prestó para esta clase de ceremonia, hubo mucha gente, lo que habla por las claras que la civilidad está consustanciada con las Fuerzas Armadas Argentinas<sup>42</sup>.*

La asistencia de civiles a presenciar los desfiles (que debía quedar de manifiesto en los registros fotográficos), permitía escrutar el grado de consenso con que contaba el régimen, que se complementaba con la preocupación constante para conocer la opinión de la población mediante la recolección permanente de información<sup>43</sup>.

---

41 *Crónica*, 27 de mayo de 1978, p. 4.

42 *Cono Sur*, junio de 1981, p. 25.

43 (Lvovich, 2020).

La fiesta patria del 25 de mayo de 1980 desarrollada en la localidad de Río Mayo fue calificada de “inolvidable” por *Cono Sur*, celebración a la que destinó una amplia cobertura periodística. Varias fotografías ilustran el evento, al cual asistieron alrededor de dos mil miembros de las Fuerzas Armadas, trasladados especialmente para el desfile militar desde Comodoro Rivadavia. También participaron la Asociación de Reservistas de Comodoro Rivadavia y (nuevamente) los cadetes del LMGR, de los cuales se resaltó la “perfecta formación; recio el paso, y en los juveniles corazones el profundo sentimiento patriótico”<sup>44</sup>. La invocación religiosa estuvo a cargo del presbítero Norberto Sorrentino, quien ya cumplía funciones como Rector de la recientemente creada Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Luego de inaugurarse un nuevo puente en la localidad, en un tramo de su discurso el intendente de Río Mayo sostuvo:

*Que este espíritu patriótico que inflama hoy nuestros corazones sea el padre nuestro de cada día, para que aquellos que fueron derrotados militarmente sean desterrados de nuestra generosa tierra para que sean exterminados ideológicamente y para que, por fin, logremos la grandeza de nuestra argentina, anbelo éste que preside los más altos objetivos de la nación*<sup>45</sup>.

Como podemos apreciar en las citas precedentes desde estos palcos ubicados en recónditos lugares de la Patagonia, ya sea por convicción o por no dejar de estar a tono con el clima de época, se contribuyó a dar consenso al régimen. La comunidad de Río Mayo no solamente no se vio amenazada, sino que por primera vez experimentó ser tenida en cuenta en aquella histórica coyuntura, dado que durante la celebración vio duplicada su población a partir de la llegada de dos mil hombres para la puesta en escena del poder castrense. De allí que este tipo de abordajes más micro nos permiten acordar con que “la dictadura militar implicó rupturas, represión y experiencias traumáticas, pero no para toda la población. Por ello no toda la población vivió invariablemente amenazada por el poder militar”<sup>46</sup>. La reducción en la escala de observación, estrategia metodológica escogida para observar a la

---

44 *Cono Sur*, mayo de 1980, p. 35.

45 *Cono Sur*, mayo de 1980, p. 35.

46 (Lvovich, 2017: 273).

“dictadura en los rincones”<sup>47</sup>, nos posibilita asir otras dimensiones, como por ejemplo, de qué manera pobladores olvidados de pronto fueron interpelados por distintas autoridades. Hasta aquellos lugares acudieron las Fuerzas Armadas con obras públicas, desfile militar, símbolos, homenajes, una prensa que los visibilizaba, y sobre todo una retórica nacionalista que los interpelaba, les agradecía y los incluía en una narrativa patriótica. En definitiva, se les reconocía el hecho de ser tan patriotas y contar con aquel espíritu de sacrificio que exigía la hora, como los habitantes de otras regiones del país.

No sólo a través de desfiles militares se proyectó un pasado heroico, sino que además se apeló a toda una serie de “acciones cívicas”<sup>48</sup>, que fueron desplegadas por el interior profundo del territorio patagónico, considerando a las instituciones educativas como ámbito privilegiado de intervención. En este sentido *Cono Sur* resaltó acciones que daban cuenta de un Ejército que, además de colaborar “desinteresadamente” con las distintas comunidades, también podía ser una institución que bregaba por la inclusión educativa. La participación de altas autoridades militares en actos escolares eran la ocasión para incentivar la inserción de los niños en la sociabilidad militar, algo que no era novedoso en la historia de las Fuerzas Armadas en la Patagonia<sup>49</sup>. Con motivo de la celebración del *Día de la Patagonia* el 20 de junio de 1980 en la ciudad de Esquel se afirmaba con respecto a los alumnos: “Ellos concurren a la jura de la bandera con la misma sensación de responsabilidad que los soldados. Son apenas niños de 4º grado que ese día se sintieron capaces de defender nuestra enseña hasta morir”<sup>50</sup>. En otras oportunidades lo que se buscaba explícitamente era la adhesión unánime a los lineamientos del régimen<sup>51</sup>.

La estrategia utilizada para incidir en la construcción de sentidos sobre el pasado en las instituciones educativas era a través del apadrinamiento de las mismas, situadas en

---

47 (Hernández Burgos, 2015).

48 (Divinzenso, 2016 y 2017; Risler, 2018; Zapata, 2018; Carrizo, 2021).

49 (Carrizo, 2013).

50 *Cono Sur*, Comodoro Rivadavia, 01/06/1980, p. 29.

51 El gobernador de Santa Cruz Capitán de Fragata Juan Carlos Favergioti, al inaugurar el ciclo lectivo de 1980 en la ciudad de Caleta Olivia (Santa Cruz) afirmó ante la comunidad educativa: “Nuestros adolescentes han sido testigos contemporáneos de tiempos difíciles e inexplicables en un país como el nuestro. No dudamos que este testimonio tiene el valor de una lección severa que nuestra juventud no debe olvidar. Por ello, jóvenes, este proceso busca en ustedes legítimos herederos”. *Cono Sur*, Comodoro Rivadavia, 01/03/1980, p. 42.

las localidades más alejadas de los centros urbanos, las cuales eran destacadas por la revista como “abandonadas” hasta la llegada de las Fuerzas Armadas. Estos eventos eran la ocasión especial para que cada fuerza inscribiera su propia huella en las escuelas, haciendo uso de un pasado considerado heroico. Lo que demuestra que aún en los ámbitos más recónditos de la Patagonia, la dimensión propositiva de la dictadura para estimular la aceptación del régimen se hacía presente a través de inscripciones en el territorio de símbolos militares<sup>52</sup>.

A través de la prensa podemos conocer que el Ministerio de Cultura y Educación, por medio de la Secretaría de Planeamiento para la Defensa y a través del Departamento de Seguridad Nacional, dependiente de la Secretaría de Estado de la Educación se desarrollaron planes y programas destinados a zonas y áreas de frontera, “para lograr el cumplimiento de los objetivos nacionales para fortalecer el sistema educativo y todo lo atinente a la permanencia de lo argentino”<sup>53</sup>. Asimismo se valoraba como auspicioso el convenio acordado entre el Ministerio de Cultura y Educación y la Gendarmería Nacional, que incluía entre sus objetivos principales la ayuda y atención de las escuelas de frontera, el mejoramiento de los locales escolares y mantenimiento en donde no los hubiera, la provisión de útiles y elementos escolares, ropa y calzado para los niños, y la construcción de comedores escolares.

La prensa de Comodoro Rivadavia destacaba precisamente el apadrinamiento de la escuela provincial n° 71 de Aldea Beleiro por parte de la Policía Federal, dado que “las escuelas de frontera constituyen el hito más avanzado de la soberanía nacional”<sup>54</sup>. La mencionada fuerza aprovechó la ocasión para imponer su nombre a la escuela, luego de haber invitado a los alumnos a un viaje con destino a Comodoro Rivadavia, en la cual no solamente pasaron sino que además disfrutaron de un festival artístico y recibieron atención médica de control<sup>55</sup>. Esta visita de treinta niños de Aldea Beleiro a Comodoro Rivadavia se enmarcaba en el “Año Internacional del Niño”, decretado en 1979 por la Organización de Naciones Unidas que invitaba a los estados miembros a revisar sus políticas de bienestar infantil. Se asumía desde esta

---

52 (Shenquer y Cañada, 2020).

53 *El Patagónico*, 5 de junio de 1979, p. 6.

54 *El Patagónico*, 5 de junio de 1979, p. 6.

55 *Cono Sur*, Comodoro Rivadavia, 01/07/1980, p. 52.

organización que las políticas sociales, económicas y culturales en favor de los niños también podían contribuir al desarrollo económico de los distintos estados<sup>56</sup>.

Para la concreción de las diversas actividades durante la estancia de los niños en Comodoro Rivadavia fue necesaria la coordinación de distintos actores militares y civiles. También se necesitó de una amplia cobertura periodística que diera cuenta en forma detallada de cada uno de los lugares a los cuales asistieron. Del cronograma de actividades participaron la Asociación de Obras Sociales (ADOS) en acuerdo con el Ministerio de Bienestar Social y la Dirección Provincial del Menor y la Familia, la Asociación de Clínicas y Sanatorios, el Hospital Regional, la Asociación Médica, el Colegio Perito Moreno, Defensa Civil, el Comando de la IX Brigada Aérea de Comodoro Rivadavia, Policía Federal Argentina y Policía Provincial<sup>57</sup>. Una vez que llegaron a la ciudad, los niños fueron acompañados en todo momento por jóvenes de Defensa Civil, y fueron atendidos en el Hospital Regional, en el Sanatorio Cruz Azul y en el Sanatorio de la Sociedad Española, donde se les aplicó la vacuna BCG y obtuvieron atención odontológica. Recibieron de la Policía Federal Argentina treinta pares de zapatillas deportivas. Por su parte una representación de la Policía Provincial compuesta por integrantes de la Brigada Femenina de Asuntos juveniles, obsequió a cada uno un equipo de ropa de gimnasia. A su vez la representación de la recientemente creada Agrupación de Defensa Civil del Colegio Perito Moreno, regaló medias a todos los niños.

Por su parte la Fuerza Aérea apadrinó a la escuela n° 94 de Lago Blanco (pequeño pueblo ubicado en Chubut a 30 kilómetros de la frontera con Chile), colocándole el nombre de Benjamín Matienzo, aquél militar considerado pionero de la aviación nacional: “el legendario Matienzo quedó enlazado argentinamente con este lugar, donde el sólo hecho de vivir es una forma de heroísmo. Su nombre está de ahora en más fijado a las paredes de la escuela, junto con el escudo de la Fuerza Aérea Argentina”. Hasta allí acudió el segundo jefe de la Región Aérea Sur para hacer

---

56 (Osuna, 2017b).

57 *Crónica*, 2 de junio de 1979, p. 8.

entrega de la donación de una bandera y dar inicio a los vuelos de bautismo, actividad destinada especialmente a los niños asistentes<sup>58</sup>.

## Conclusiones

En primer lugar, el artículo aquí presentado nos permitió conocer que en distintas celebraciones desarrolladas en la Patagonia central es posible advertir la articulación entre distintos actores en pos de obtener consenso hacia el régimen, aprovechando la oportunidad para usar el pasado, en donde tanto las efemérides como los símbolos patrios ocuparon un lugar importante. Asimismo, al achicar el foco de análisis y detenernos en aquellos eventos conmemorativos en donde adquirirían relevancia diversos usos del pasado, nos permiten conocer algunas actitudes sociales en comunidades pequeñas durante la última dictadura. Esto también nos permitió comenzar a conocer algunos de los actores de la sociedad civil que compartían una afinidad ideológica, que formaron parte de las acciones cívicas impulsadas por la dictadura.

En segundo lugar, pudimos conocer el rol de la prensa de Comodoro Rivadavia, al servicio de un discurso que impulsaba la defensa de la soberanía y la generación de conciencia territorial. Y un medio de prensa particular como la revista *Cono Sur* que les confirmaba a sus lectores que en la Patagonia, “el sólo hecho de vivir (era ya) una forma de heroísmo”.

En tercer lugar, si bien no fue el objeto de estudio principal de este artículo, pudimos conocer que existió toda una diversidad de acciones que fueron organizadas y planificadas por los sectores militares y católicos, destinados a los niños, cuestión que no ha sido abordado en la historiografía local. Luego del conflicto con Chile por el Canal de Beagle pudimos relevar la creciente participación de distintas organizaciones civiles y militares en pos de acercar toda una serie de núcleos de sentido funcionales a

---

58 *Cono Sur*, luego de dar cobertura al acto afirmó: “Allí hay una única escuela, que atiende una también única maestra al frente de casi cincuenta alumnos. No hace mucho se incendió su puesto sanitario, que ahora presta servicios en una casa particular con medios tan precarios, como que los medicamentos existentes apenas son los alcanzados por la Asociación de Reservistas de Comodoro Rivadavia en una acción cívica reciente, que todos debieran imitar”. *Cono Sur*, Comodoro Rivadavia, 01/10/1980, p. 38.

los objetivos de la dictadura, considerando a las instituciones educativas como espacios privilegiados para hacer llegar la propaganda procesista.

Por último, hay dos referencias a la cuestión Malvinas a lo largo del artículo que nos interesa retomar aquí en el final de este texto. En primer lugar la mención a Malvinas horas posteriores a la obtención del campeonato mundial de fútbol en 1978. La caricatura publicada en el diario *Crónica* preanunciaba un destino que sin dudas formaba parte de las necesidades de la Junta Militar: “Terminamos de festejar el mundial, subimos al bote y las recuperamos”<sup>59</sup>. Y en segundo lugar, el título de la nota publicada en la revista *Cono Sur* de 1981 con que iniciamos este trabajo, haciendo un llamamiento encubierto a “invadirlas”. Sin dudas en la Patagonia, no eran pocos los sectores que advirtieron tempranamente que cada conmemoración, cada desfile militar y cada homenaje, eran acciones necesarias para fortalecer un sentimiento nacional, que se volvería prioritario para un conflicto que finalmente se materializó trágicamente en abril de 1982.

---

59 *Crónica*, 24 de junio de 1978, p. 1.

## BIBLIOGRAFIA

- Águila, G. 2015, “Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción” en *Avances del Cesor*, Año XII, Núm. 12, pp. 91 a 96.
- Águila, G. 2008, “La dictadura militar argentina: interpretaciones, problemas, debates” en *Páginas*, Año 1, Núm. 1.
- Azconegui, C. 2011, “La construcción de sentidos en la conmemoración del centenario de la ‘conquista del desierto’ en la ciudad de Neuquén” en *II Jornadas Nacionales de Filosofía y epistemología de la Historia*, Neuquén.
- Bolchinsky Pinsón, M. 2018, “Dictadura, Fútbol y Patria. Juventud y experiencias juveniles. Argentina, 1978” en *Pasado Abierto. Revista del CEHIS*, Núm. 7.
- Carrizo, G. 2013, “‘Entrenar el cuerpo para las grandes fatigas’. Acerca de los discursos de educación corporal durante la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944 – 1955” en *Revista Estudios del ISHiR*, Año 3, Núm. 5, pp. 82 a 100.
- Carrizo, G. 2016, *Petróleo, peronismo y sindicalismo. La historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944 – 1955*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.
- Carrizo, G. 2021, “¿Sabe una cosa don Videla? Construcción de consenso, acción cívica y nacionalismo territorial en la revista Cono Sur, 1978-1982” en *Páginas*, Año 13, Núm. 31.
- Divinzenso, M. A. 2016, “La transformación de las relaciones cívico-militares: la ‘Acción Cívica’ del Ejército (1960-1983)” en G. Águila, Garaño S. & Scatizza, P. (Coords.) *Represión estatal y violencia paraestatal en la historia reciente argentina: Nuevos abordajes a 40 años del golpe de Estado*, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.
- Divinzenso, M. A. 2017, “La ‘Acción Cívica’ del Ejército argentino: características, modalidades y planificación de una estrategia de legitimación, 1966 – 1975” en *Páginas*, año 9, Núm. 19.
- Grimson, A. & Amati, M. 2005, “Sociogénesis de la escisión entre democracia y nación. La vida social del ritual del 25 de mayo” en Nun, J. (Comp.) *Debates de Mayo. Nación, cultura y política*, Gedisa editorial/ Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires.
- Hernández Burgos, C. 2015, “La dictadura en los rincones: la historiografía del franquismo y la perspectiva local” en *Historia Actual Online*, Vol. 36, Núm. 1.
- Lederman, F. & Giordano, V. 2015, “La nación representada en los héroes. Las estrategias de legitimidad de las dictaduras de Brasil (1964 – 1985) y Argentina (1976 – 1983): visiones del tiempo y ejercicio del poder” en *Antítesis*, Vol. 8, Núm. 15, pp. 45 a 73.
- Luciani, L. 2017, *Juventud en dictadura. Representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario (1976-1983)*, Universidad Nacional de La Plata/ Universidad Nacional de Misiones/ Universidad Nacional de General Sarmiento, La Plata/ Misiones/ Los Polvorines.
- Lvovich, D. 2017, “Vida cotidiana y dictadura militar en la Argentina: un balance historiográfico” en *Estudios Ibero-americanos*, Vol. 43, Núm. 2, pp. 264 a 274.
- Lvovich, D. 2020, “Los que apoyaron. Reflexiones y nuevas evidencias sobre el apoyo difuso a la dictadura militar en su primera etapa (1976 – 1978)” en *Anuario IEHS*, Vol. 35, Núm. 2, pp. 125 a 142.
- Mereb, A. 2018, “Control político y vigilancia militar durante la última dictadura en Argentina. Aportes desde una mirada microhistórica en El Bolsón, Río Negro” en *Pilquén*, Vol. 22, Núm. 4.
- Muzzopappa, M. E. & Mereb, A. 2020, “Tramas locales de inteligencia en la zona andina de Río negro (1975 – 1980)” en *La Patagonia en el escenario nacional: presente, pasado y futuro*, Viedma.
- Núñez, J. M. 2020, “Fronteras bajo sospecha: usos del pasado y prácticas de legitimación política en Formosa durante la última dictadura militar (1976 – 1983)” en *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, Núm. 25.
- Osuna, M. F. 2017a, “Políticas de la última dictadura argentina frente a la ‘brecha generacional’” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Núm. 15, pp. 1097 a 1110.
- Osuna, M. F. 2017b, “El hombre del año 2000. Actores, discursos y políticas hacia la infancia durante la dictadura (1976 – 1980)” en *Sociohistórica*, Núm. 40.
- Oviedo, G. 2020, *Fotografías e identidades políticas: imágenes de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944 – 1955)*, Tesis de Doctorado en Sociología, Instituto de Altos

- Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín.
- Pérez Álvarez, G. & Gatica, M. 2019, “Modalidades represivas contra los trabajadores chilenos en la Patagonia argentina: el caso de los obreros expulsados de Chubut” en *Páginas*, Año 12, Núm. 28.
- Philp, M. 2006, “Memoria y poder: el rescate de una problema clásico. Una mirada desde la historia política” en *Cuadernos de Historia, Sección Economía y Sociedad*, Núm. 8, pp. 89 a 103.
- Philp, M. 2009a, *Memoria política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Philp, M. 2009b, “Los guardianes de la memoria del padre de la patria: usos políticos de San Martín en la historia argentina reciente” en *Diálogos*, Vol. 13, Núm. 3, p. 553 a 571.
- Risler, J. 2018, *La acción psicológica. Dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones, 1955-1981*, Tinta Limón, Buenos Aires.
- Roldán, D. 2007, “La espontaneidad regulada. Fútbol, autoritarismo y nación en Argentina ’78. Una mirada desde los márgenes” en *Prohistoria*, Vol. XI, Núm. 11.
- Ruffini, M. 2019, “La trama de la represión. El Plan CONINTES en el sur argentino (1958 – 1962)” en *Coordenadas*, Año VI, Núm. 1.
- Scatizza, P. 2016, *Un Comahue violento. Dictadura, represión y juicios en la Norpatagonia argentina*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Seitz, A. I. & Rodríguez, A. B. 2017, “El uso de la escala microanalítica en el abordaje de la Historia Reciente argentina. Algunos aportes para una reflexión desde el trabajo de campo” en *Cuadernos del Sur*, Núm. 46.
- Servetto, A. 2019, *Desentrañando pasados, irrumpiendo el presente: participación, representaciones y conflictos en la historia reciente*, Centro de Estudios Avanzados, Córdoba.
- Shenquer, L. & Cañada, L. 2020, “Monumentos, marcas y homenajes: la última dictadura, los usos del pasado y la construcción de narrativas autolegitimantes (Buenos Aires, 1979-1980)” en *Quinto Sol*, Vol. 24, Núm. 2.
- Suárez, R. 2016, “Secreto. El silencio de los Intendentes. Una aproximación al estudio de las fuerzas represivas y de control social en el ámbito municipal durante la dictadura. El plan ‘Martillo’ y sus antecedentes en la provincia de Río Negro (1977 – 1983)” en *IX Seminario Internacional Políticas de la Memoria. 40 años del golpe cívico – militar: reflexiones desde el presente*, Buenos Aires.
- Trímboli, J. 2013, “1979. La larga celebración de la conquista del desierto” en *Corpus*, Vol. 3, Núm. 2.
- Vecchi, R. 2007, “‘Para cimentar el amor a la Patria’: Nomenclaturas impuestas, dictadura y representación en Coronel Suárez (1976 – 1981)” en *II Jornadas Hum. H. A*, Universidad Nacional del Sur.
- Zapata, A. B. 2018, “Acción cívica y prensa en la última dictadura. ‘Operativos Solidaridad’ y la búsqueda de consenso en Bahía Blanca” en *Question*, Vol. 1, Núm. 58.